**EL LOCO DE NIETZSCHE Y LA MUERTE DE LA JUSTICIA EN EL PERU** *por David Quispe Salsavilca Juez Superior de la Corte Superior de Justicia de Lima*

El momento actual en nuestro amado Perú es único en nuestro historia, es tan doloroso y decepcionante que creo comprender a Nietzsche porque es para volver ateo o loco al más ferviente devoto -él primero fue ateo y después loco- quizás haya un camino diferente la posibilidad de una santidad inexplorada que es la que intuyo cuando hablo del "equilibrio creador de lo imposible" y es lo que quiero experimentar y compartir en los años de vida que me queda y estoy dispuesto a ofrecer al Perú, al mundo, a la historia, a los hombres y mujeres de buena voluntad y a Dios como realidad o símbolo para los amigos ateos y agnósticos. En ese sentido y nuevamente contra el tiempo quiero parafrasear e interpretar el célebre pasaje del Nietzsche *“¿No han oído hablar de aquel loco que, con una linterna encendida en pleno día, corría por Paseo de la República frente a Palacio de Justicia y exclamaba continuamente: "¡Busco a la Justicia! ¡Busco a la Justicia!».*

*Como justamente se habían juntado allí muchos que no creían en la Justicia, provocó gran diversión. ¿Se te ha perdido?, dice uno, ¿estará ocupado llamando por teléfono para concertar un favor? , dice otro, ¿quizás yace en un hostal acostándose con una servidora? , ¿Tiene miedo de nosotros, su Pueblo al que dice representar? , ¿Se ha embarcado a Rusia o a su casa en Miami?, ¿Ha emigrado?, Así gritaban y se reían al mismo tiempo. El loco se lanzó en medio de ellos y los fulminó con la mirada. — ¿Dónde está la Justicia?, exclamó, ¡se los voy a decir! ¡Nosotros lo hemos matado, ustedes y yo! ¡Todos somos unos asesinos! gritaban y reían en una gran confusión. Pero, ¿cómo lo hemos hecho? ¿Cómo hemos podido vaciar el mar? ¿Quién nos ha dado la esponja para borrar completamente el horizonte? ¿Qué hemos hecho para desencadenar a esta tierra de su sol? ¿Hacia dónde rueda ésta ahora? ¿Hacia qué nos lleva su movimiento? ¿Lejos de todo sol? ¿No nos precipitamos en una constante caída, hacia atrás, de costado, hacia delante, en todas direcciones? ¿Sigue habiendo un arriba y un abajo? ¿Lo correcto y lo incorrecto? ¿No erramos como a través de una nada infinita? ¿No sentimos nauseas con aliento del vacío? ¿No hace ya frío? ¿No anochece continuamente y se hace cada vez más oscuro? ¿No hay que encender las linternas desde la mañana? ¿No seguimos oyendo el ruido de los sepultureros que han enterrado a la Justicia? ¿No seguimos oliendo a la Justicia putrefacta en medio de expedientes apolillados y con scaras? ¡Los dioses y semidioses también se corrompen! ¡La Justicia ha muerto! ¡La Justicia ha muerto! ¡Y lo hemos matado nosotros! ¿Cómo vamos a consolamos los asesinos de los asesinos? Lo que en el mundo había hasta ahora de más sagrado y más poderoso ha perdido su sangre bajo nuestros cuchillos, y ¿quién nos quitará esta sangre de las manos? ¿Qué agua podrá purificamos? ¿Qué solemnes expiaciones, citando desperdigadas leyes, o a Montero Aroca, Michell Taruffo, Günter Jakobs, Claus Roxin, Gustave Zagrebelsky, Peter Häberle o Robert Alexy o qué juegos sagrados con la Constitución, cinta, la Biblia o la Bandera habremos de inventar? ¿No es demasiado grande para nosotros la magnitud de este hecho? ¿No tendríamos que convertimos en dioses para resultar dignos de semejante acción? Nunca hubo un hecho mayor, ¡y todo el que nazca después de nosotros pertenecerá, en virtud de esta acción, a una historia superior a todo lo que la historia ha sido hasta ahora! Al llegar aquí, el loco se calló y observó de nuevo a sus oyentes, quienes también se habían callado y lo miraban perplejos. Por último, tiró la linterna al suelo, que se rompió y se apagó. "¿Llego acaso demasiado pronto?, dijo luego, ¿mi tiempo aún no ha llegado?. Este catastrófico y telúrico acontecimiento, avanza, y los oídos de las mujeres y hombres empiezan a abrirse. La tecnología ha hecho que todos lo miremos y escuchemos pero ello es tan espantoso que para que lo asumamos con compromiso, profundidad y serenidad y desde allí ser capaces con consciencia de encontrar lo que realmente podemos y debemos hacer es un reto que quizás nos parezca imposible! ¡Cuán inalcanzable! ¡Quizás imposible para uno, para dos! Pero no para la suma de todos aquellos que con buena voluntad están dispuestos a una reingeniería personal y espiritual de lo más humano de su ser, sin máscaras ni espejos. Esta acción aunque difícil de realizarla la podemos redimir, sobrepasar!!... Cuentan también que ese mismo día el loco entró en varias Cortes en las que entonó su Requiem aeternam Iustitia. Cuando lo echaban de ellas y le pedían que aclarara sus dichos, no dejaba de repetir: "¿Qué son estas Cortes sino las tumbas y los monumentos funerarios de la Justicia?".*

La justicia en el Perú ha muerto, la mataron los políticos corruptos, abogados arribistas, empresarios y mercaderes inescrupulosos o mafiosos que formando cofradías y plurales círculos de redes de corrupción sigilosamente entraron al Templo de la Justicia, ofreciendo favores, comprando o vendiendo puestos y decisiones extendiendo su red incluso al borde de su barca para esperar en silencio el pedido de favor de alguno de los "jueces cívicos", lo cual ¡tristemente aconteció!, empoderando aún más a la corrupta cofradía navegante en su pirata viejo barco del Callao. Fue un trabajo de años, de décadas, de siglos. Porque quizás todo comenzó con la conquista de 1532, esa campaña militar de larga duración encubierta de santas pretensiones de evangelización que reunió en una hipócrita síntesis al evangelio de Cristo con el asesinato, la fe con la insidia, el inocente intercambio con el arcabuz, la fe con el asalto, el amor-pasión con la violación, seducción y feminicidio. Esa violencia geno y femini-cida que en el todo social se extendió con el propósito de mantener en el poder a la corrupta red de conquistadores, encomenderos convertidos después en décadas en múltiples círculos de cofradías que integraban los círculos de poder del sistema colonial o republicano de gobierno que girando alrededor de un caudillo ha atravesado desde entonces toda nuestra historia como una columna vertebral, como un “tiempo eje” permanente en “eterno retorno” nietzscheano. Tal vez desde ese oscuro nacimiento la corrupción siempre nos ha acompañado pero nunca antes el maquillaje de la vieja bruja o el traje de seda de la mona se ha derretido o caído con tanta manifiesta facticidad, pues los hemos visto con nuestros propios ojos a su real y desfigurado rostro, los hemos olido con nuestras propias narices su asqueroso cuerpo putrefacto que ninguna lápida de mármol o perfume puede ocultar, presente en cientos de videos tanto al momento final de la dictadura Fujimontesinista como en el actual momento de democracia política con miles de audios divulgados al todo social por los mass media. En una mezcla de espanto y emociones encontradas de decepción, asco y vergüenza ajena, hemos sentido náuseas, cefaleas, mareos, gastritis producto de una reacción de nuestros anticuerpos éticos frente al virus de la corrupción. ¡Como no demandarlos por el daño institucional al Poder Judicial, al Congreso, a la Academia de la Magistratura, etc, etc.![[1]](#footnote-1) En otrora sus históricos abuelos sintetizaron el evangelio de Cristo con el asesinato, ahora la cofradía de los hermanitos de cuello blanco nos exhiben una moderna, contemporánea e hipócrita síntesis entre Estado Constitucional, la criminal ley de los socios de la conquista, la hermandad andina y la corrupción. De este modo, inaplican la Carta Magna y toda ley decente frente al mandato fundacional de la hermandad que privilegia el interés de ésta, su voluntad de poder, el incremento de su espacio vital, la posición de los miembros de la oculta hermandad de la cual deriva los hermanitos contra el mérito y un desprecio al calificado diferente percibidos como “viejos" , “locos”, “duros”, “raros” o “bravos” .

No es falta de talento, habilidad social o de cerebro es ausencia de buena voluntad, de espíritu, es egocentrismo puro que solo mira el éxito propio como meta de la historia. Para alcanzar aquel inicial ansiado objetivo. Los futuros miembros de la cofradía aprendieron derecho, se graduaron de abogados y en el camino obtuvieron postgrados en Universidades, estudiaron ciertamente pero además no escatimaron en el plagio, la inversión de valores, la intriga, cuando no la promiscua coima, el tráfico de influencias, la amenaza, el chantaje, hasta el crimen abierto consolidando la formación del precedente coimero, que se sucede inacabadamente como sustentada por la organización histórica enquiestada en el contexto de una dictadura oculta que incesantemente homenajea al "vivo" y oprime al “débil”, a la comunidad sufriente o al simplemente diferente denominándole "lorna" o "cojinova". En esta hermandad secreta después de la iniciación y mediante una laboriosa construcción de una red de deudas de favor todo talento, o habilidad, se extravía en la seducción, el aprendizaje de los buenos modales y las normas jurídicas como máscara y guión teatral, aceptando el inicial favor aparentemente desinteresado, a la que se suman la intriga, la doblez, la mentira, el chisme hasta terminar de reconocer el poderío de la oscura hermandad que lo trasciende, largo recorrido lleno de artimañas que se desenvuelve dentro de una neutra razón y una voluntad engañada en su optimista egocentrismo donde el auténtico interés por los conciudadanos es olvidado, instrumentalizado a favor de la vida propia que se presenta como la única realidad tangible y que solo se posibilita en ausencia de toda espiritualidad, de omisión a la pregunta por el sentido de la vida y de la muerte, hasta terminar en la más indignante sumisión esclavista ante el poder trascendental de la invertida Cofradía que se sucede inacabadamente en la historia.

¡Basta del mafioso! Del que ve llegar al puesto público como parte de un proyecto de inversión, y concibe dentro de ello su costo de campaña, del que recupera lo invertido con “verdecitos” provenientes de la corrupción, del que llama hermanito al miembro de su corrupta cofradía, una hermandad invertida que es en realidad una red criminal mafiosa que idolatriza el poder y permanentemente grita el estribillo "el mundo es de los amigos". El que no haga o haga obra es irrelevante, en ambos casos enlodan al todo social peruano convirtiéndolo en un extraviado inframundo donde no llegan ni ascienden en la carrera pública los mejores sino los mediocres aquellos que necesitaron del favor y de la deuda para convertirse en los serviles miembros de una mafia.

A lo largo de las décadas y de los siglos la original ley de la hermandad andina ha sido sucedida por la ley del intercambio de favores en su rama mestiza mafiosa, la misma que al tomar el poder político y mantenerse en él en permanente sucesión histórica ha convertido al país en palabras de Raymondi en un mendigo sentado en un banco de oro, lo que en términos de valores espirituales referidos al poder político equivale a decir en un país gobernado por una élite poderosa corrupta sentada en múltiples curules hechas por dignos y santos pero engañados, torturados y agónicos orfebres o artesanos ciudadanos. ¿Estuvo acaso presente la corrupción en el poder político desde el primer momento de la Conquista, pasando por la matrix o coordenada espacio temporal de Santa Rosa de Lima hasta nuestros días?; ¿Estamos condenados a afrontar el desafío de la lucha contra la corrupción como eterno retorno por el pecado de nuestros padres los conquistadores españoles?; ¿Cómo asumir la Buena Nueva del Cristianismo como auténtica en medio de unos bautizados cristianos evangelizadores occidentales ladrones y de gentiles o recién conversos indígenas víctimas sufrientes?; ¿Perteneció el padre de Isabel Flores de Oliva a una cofradía de hermanitos,?; ¿Fue uno de los cívicos que recibió alguno de los favores?

Hoy más que nunca comprendo las "antimodernas" mortificaciones y penitencias de nuestra Santa Rosa de Lima. Allí se encuentra en su tiempo y lugar: la Lima de a inicios del siglo XVI, la capital de la colonia hispana del Perú de lo que fue el Tahuantinsuyo, el territorio de puro oro, de pura plata que es también espacio de cruel codicia, machismo, dureza en el trabajo alienado, sobreexplotado, sabia brillantez y búsqueda de salvación en sus dos vertientes hipócrita y sincera. Perú, el lugar del campo de batalla de las dos etnías en guerra: la occidental y la andina[[2]](#footnote-2). Isabel Flores de Oliva como digna y extraordinaria hija de ambas, anheló cumplir radicalmente el Cuarto Mandamiento de la ley mosaica, y en este camino estando dispuesta al sacrificio de la propia vida para obtener la paz entre ambas honrando así a su padre y a su madre, a sus abuelos y abuelas paternos y maternos, preparó su sacrificio no como un acto heroico o como una campaña militar sino como todo un proceso que involucrara toda su subjetividad partiendo de los ejercicios espirituales y la praxis del auténtico amor evangélico a Dios, al prójimo y al enemigo, de la espiritualidad de una Catalina de Siena, así como el conocimiento de la espiritualidad andina recibida por su abuela Isabel, ¿Quizá percibiéndose asímisma como una espiritualizada Capac Cocha[[3]](#footnote-3) andina de necesaria pureza para la salvación de los Pueblos de sus padres y restauradora de la salvación de la nueva formativa nación peruana?. Ella como inocente pura y casta tenía que asumir la culpa y la penitencia del padre al mismo tiempo que la empatía y compasión con el dolor indígena de la etnía vencida de la cual su madre era co-perteneciente y más aún su amada abuela materna que además llevaba su mismo nombre: Isabel. Su destino era trágico y se sintió identificada con la necesidad de formar intensamente su subjetividad para alcanzar esa paz imposible que liberase tanto al vencido de toda esclavitud y al vencedor de la atadura del pecado coadyuvando a su reconciliación real y simbólica con la comunidad sufriente a través del amor puro a Cristo y el evangelio; hasta convertirse en la esposa mística de Cristo. Admiro su santidad heroica no violenta sino de caridad al prójimo y la adherencia a cualquier doctrina humanista que rechace el sufrimiento no debería significar abandonar la comprensión de esta ruta de salvación que en términos seculares es camino de liberación, pax y reconciliación.

Y sin embargo … Lo acontecido nos parece demostrar que de nada o muy poco sirvió tan gigante praxis de humilde santidad de la mestiza y esposa mística de Cristo para superar nuestra herencia de ser gobernados por una élite corrupta…

*(Este artículo continuará...)...*

1. Con esto aludimos a la primera de las nueve medidas de Deslinde y lucha contra la Corrupción y Reforma en la Estructuración del Estado consistente en “Constituirse en parte civil en todo proceso que sea acusado un miembro de la mafia”, la cual se encuentra dentro de este Blog en la “Carta al Señor Presidente del Poder Judicial”. [↑](#footnote-ref-1)
2. Para contextualizar su tiempo y lugar si el manuscrito napolitano es cierto el inicio de la identidad mestiza peruana hija de la civilización occidental y la andina comienza con el acto de conquista llevado a cabo en 1532 con manifiesto veneno, engaño perfidia licuado en medio de un tonel de vino o en lenguaje de ahora "dos chelitas", el Templo de Pachacamac fue asaltado por los conquistadores, los mafiosos violaron a las Vírgenes del Templo y desde aquel momento coima, violencia contra la mujer y feminicidio han coexistido en un mismo rompecabezas. [↑](#footnote-ref-2)
3. Capac Cocha es el sacrificio humano ritual de la civilización andina, relatada tanto por cronistas como acreditada por la arqueología, como el caso de la “momia juanita” en Ampato Arequipa y Llullayllaco en Argentina. Una interpretación de este ritual se encuentra en nuestro libro “Dos Ensayos”. [↑](#footnote-ref-3)